

# EL ECO LUSITANO.

SEMANARIO CIENTÍFICO-LITERARIO Y DE NOTICIAS.

DIRECTOR  
D. MANUEL DE LA ROSA Y GONZALEZ.

ADMINISTRADOR  
D. EDUARDO G. MONGE GIMENEZ.

Se publica los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Plaseicia 3 reales trimestre.—Fuera 9 rs.  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Plaseicia 1.º de Mayo.

PUNTO DE SUSCRICION:

En casa del Administrador, Plaza Mayor, n.º 8; á quien se dirigirá la correspondencia. El pago es adelantado en sellos ó letra.  
No se devuelven los originales.

## ADVERTENCIA.

Retiramos con gusto algunos originales para dar cabida al elocuentísimo discurso de recepción en la Academia, pronunciado por el eminente repúblico D. Emilio Castelar. Seguros de que nuestros lectores lo agradecerán, lo publicamos en forma de folletín para que pueda ser conservado como merecían importantísimo documento.

## CONSIDERACIONES.

Ni lo mucho que se ha escrito en el presente siglo, con objeto de facilitar conocimientos agrícolas y zootécnicos; ni los grandes esfuerzos que hombres sabios vienen haciendo en públicas conferencias, con el laudable propósito de que su palabra sea oída, por aquellos labradores y ganaderos que no tienen medios materiales, ni reúnen otras circunstancias que son indispensables para poderse dedicar al estudio; ni los muchos y variados útiles no muy costosos, que al genio industrial ha proporcionado, sencillos los unos, algo más complicados los otros y de fácil aplicación todos; han sido suficientes

para despertar de ese intenso sueño en que yacen sumidos nuestros agricultores y ganaderos: pero si bien nos causa pena tenerlo que consignar, no desesperamos, ni perdemos la esperanza, de que tantos sacrificios serán inútiles, y tiempo perdido cuanto se intente realizar. Nada de esto, si grande es la apatía que á los Españoles nos caracteriza, si grande es la resistencia que oponemos á toda idea innovadora, más grande aun debe ser la constancia, la abnegación de los hombres que dieron principio á tan grande obra, y decimos grande obra, por que estamos persuadidos que los conocimientos agrícolas y zootécnicos, ó sea la aplicación científica á las faenas del campo y á la producción animal, de estas dos ramas del saber humano, que vienen á ser una misma, habian de darnos riquezas, tranquilidad y el reposo que anhelamos.

Que el estado floreciente y progresivo de las Naciones está representado por su agricultura y ganadería, no hay que dudarlo. Pues siendo así, dejemos de mirar hácia atrás; arrojemos ese velo empírico que cubre nuestros ojos; levantemos nuestra frente y preguntemos ¿hay alguna nación más favorecida por la naturaleza que la nuestra? Y tendremos que contestarnos, no y mil veces no. Pues siendo esta una verdad reconocida por todos, por que no hemos de pensar y preguntarnos también, en que consiste,

que siendo nuestra nación la más favorecida por la naturaleza, continuemos, respecto de la agricultura y de la ganadería, sin adelantar lo que debiéramos, y no solo no hemos adelantado, si no que hemos dado lugar á que desaparezcan algunas de nuestras razas y que otras degeneren sensiblemente?

Basta de quietismo: consideremos que Estados que se han organizado hoy, nos amenazan con una grande competencia; consideremos la responsabilidad que sobre todos ha de pesar, si damos lugar por no haber puesto el oportuno remedio, á que tengamos que recurrir para librarnos de esa grande competencia á los desproporcionados impuestos en nuestras Aduanas, ó á la prohibición absoluta de la entrada en nuestros puertos de cereales y ganados. Miremos con respeto para también con envidia á esos Estados, que intentan reducirnos á la nada; imitemosles en sus aspiraciones; hagamos uso de los mismos medios de que ellos se valen, donde sea factible, y siempre tendremos en ventaja, el favor que la naturaleza se digno concedernos.

Por lo que á nosotros corresponde y en el límite de nuestras débiles fuerzas, hemos de exponer en este periódico cuanto creamos que puede contribuir, al mejoramiento de estas dos fuentes de riqueza innagotable.

BENIGNO GARCIA.

Papas, Reyes, príncipes, señores, guerreros, corren á refugiarse en el régimen carolingio, como si la Roma imperial resucitara, y cuarenta años más tarde, el Océano aborta la raza normanda y el suelo produce las lanzas feudales que van á sustituir la unidad con el caos; explicadme, en fin, por qué pasamos, de los feroces del año mil, á cuyo pavor nos confundíamos con las tétricas figuras bizantinas de nuestras iglesias románicas, al empuje de las cruzadas, movidas de una ciega confianza en la victoria, y por qué desde los Reyes bienaventurados del siglo decimotercio, como San Luis, San Fernando, caemos en los Reyes crueles del siglo decimocuarto, como los Pedros de Castilla, de Aragon, de Portugal; por qué las empresas hácia el Oriente en pos del sepulcro de Cristo se truecan en las empresas hácia el Occidente: en pos de la cuna de la libertad; por qué, al abrirse la era moderna y renacer el arte, coincide con la muerte de Grecia en la toma de Constantinopla, la resurrección de la estatua griega en su sepulcro de Italia, que nos da la forma humana perfecta; y los viajes de aquel que descubre el nuevo paraíso terrenal, y las revelaciones del sabio que fija el foco de las elipses planetarias en nuestro sol, coinciden con la palabra del profeta que levanta sobre las supersticiones religiosas el eterno lumínar de nuestra conciencia. Hay ciertamente un espíritu de cada edad como hay un espíritu de cada pueblo.

De todo lo cognoscible por nuestro entendimiento, se desprende como una esencia misteriosa la idea. Y toda idea vive y crece por una ley real, la lógica. De consiguiente existen conceptos fundamentales de todas las cosas en la razón de nuestra alma y en la razón de nuestro siglo. La parte corpórea nuestra se compone de una serie de órganos que forman á su vez un organismo; y la parte incorpórea de otra serie de facultades que forman á su vez un sistema. Por las raíces del organismo tocamos en la materia, como el último de los vegetales; y por las ideas infinitas tocamos en el empuje, como el primero de los arquetipos. Nacemos de la naturaleza, entre lágrimas y sangre, como los más humildes ma-

## ACADEMIA ESPAÑOLA.

DISCURSO DE RECEPCION

DEL EXCMO. SR. D. EMILIO CASTELAR.

Señores Académicos: Llamado á compartir las tareas y los honores de vuestro instituto en días ya lejanos, retardé adrede este instante, á ver si tiempo y trabajo de consuno me granjeaban algunos títulos justificativos de vuestra elección y de mi atrevimiento. Mas, desesperanzado ya de conseguir por mis méritos gracia debida á vuestra bondad, tócame tan sólo expresar mi agradecimiento y deciros cómo alienta mi palabra la persuasión de haber arrancado este lauro antes á vuestro cariñoso afecto que á vuestro frío juicio. Sucedo, en silla ilustrada por Navarrete; á un sabio, que así posea las ciencias de la naturaleza como las artes de la palabra, y si puedo sucederle, no puedo en manera alguna sustituirle, aumentándose con estos contrastes entre su competencia y mi incompetencia, al dar de toda la pobreza de mis calidades, todo el poder de vuestra magnanimidad, mucho más propia para obligarme que lo hubiera podido ser vuestra justicia.

Consagrado desde mis mocedades, en periódicos y libros, en tribunas y cátedras, á servir entre nosotros la vida del espíritu

## GLORIAS PLACENTINAS.

EL CLAVERO.

III.

Después de los anteriores acontecimientos, el Clavero queriendo tomar el partido de la Serena, porque rentaba más que el de Alcántara, cayó con su gente sobre Zalamea. Combatió la villa tomándola por fuerza, puso cerco á la fortaleza, y en 10 días la dió tan fuerte y continuada batería, que por último se le rindió. La dejó guarnecida con gente de la que llevaba, y otra vez marchó á caer sobre Alcántara con intento de apoderarse del Castillo y del Convento, haciéndose elegir Maestro de la Orden, como el Rey se lo había ofrecido. Para esta empresa escogió 300 caballos y 500 peones; tomó la villa y puso sitio al puente para que no entrasen refuerzos al Castillo ni al Convento.

El Maestro D. Gomez, cuando supo esta osadía del Clavero, juntó 700 caballos y 2000 peones, y habiendo reconquistado á Zalamea y puesto en el Castillo su guarnición, partió á Coria donde estaba su hermano el Conde, para juntar un grueso ejército con que poder recobrar á Alcántara. Se le unieron al Conde de Coria D. Fernando Alvarez de Toledo, Conde de Alba, y el célebre D. Alonso Carrillo, Arzobispo de Toledo, con toda su gente; con lo que vino á juntar un ejército de 1,500 caballos y 2,500 infantes, ballesteros y piqueros. Al Clavero también se le unieron, reforzando su campo, su hermano el gigante Sr. de Belvis, su primo y paisano el Bezudo, el Conde de Plasencia, que estaba ya contra el Maestro, Luis de Chaves, de Trujillo, y sus paisanos los placentinos Luis de Carvajal, Alonso de Trejo, Rodrigo Llangas, Pedro de Ahumada, Regidor de nuestro Concejo, Francisco del Bote y Francisco Gomez, con alguna gente, y todos parciales de D. Enrique. Conociendo el Clavero la superioridad de número de las tropas del Maestro, su contrario, usó de un ardid notable para vencerlos con estrategia, y fué abrir fosos en un paso forzado para los enemigos, y dejando paso seguro para que los suyos pasaran sin recibir daño y envistiesen á los del Maestro, cubrió los fosos con ramos y yervas, y puso allí cerca muchos peones emboscados, para que cuando cayesen los caballeros de armas, enemigos, los acometieran y

prendiesen. Todo dispuesto y ordenado de esta manera, vinieron á la batalla, y cayendo en los fosos como unos 600 caballos del Maestro, fueron unos muertos y otros hechos prisioneros. Temeroso el Maestro de que las gentes que le quedaban volvieran las espaldas con lo que habían visto, animóles cuanto pudo, y ya se formalizó el combate, donde todos pelearon valerosamente; pero el campo quedó por el Clavero, y el Maestro no solamente fué vencido sino también malamente herido en el rostro; siendo muertos muchos de los suyos y hechos más de 500 prisioneros, escapando el Maestro á una de caballo. Esta victoria se alcanzó por el Clavero un Sábado por la mañana á 6 de Febrero del año de 1470. Con este motivo hicieron muchas trobas y romances en honor del Clavero, elogiando mucho su victoria, pues los suyos no eran más de 900 hombres, 500 caballeros y 400 peones, y los del Maestro eran 4000 hombres en esta forma: 600 de armas, 900 de caballería ligera y 2,500 peones. Con este triunfo apretó el Clavero más y más el cerco del Convento viejo y Castillo de Alcántara, en el cual perseveró 13 meses; porque los caballeros de la Orden que le defendían, por el Maestro, eran de mucho valor, se defendían bien, y tenían provisiones para muchos días.

El Maestro herido acudió al Conde de Coria, su hermano, el cual partió á Alba de Tormes, y contó al Conde, tío de su mujer, las desventuras de su hermano el Maestro, y habiendo recibido á la ciudad de Coria en garantía, empeño ó prenda del sueldo de la gente de guerra que juntó, que fué mucha, tanto de peones como de caballería, se unió á su sobrino el Conde de Coria y al Maestro para marchar en son de guerra y caer sobre Alcántara. Viendo entonces el Clavero, y los Comendadores de su partido, que eran los que tenían cercada la fortaleza y puente de Alcántara, la mucha gente que traía el Maestro, hicieron cortar todos los puentes que estaban sobre el río Tajo (1) y Alagon, por donde presumían que los enemigos podían pasar, y también quemaron todas las barcas y pusieron guardias en los vados y pasos de los ríos. Con esto, los dos Condes, el de Coria y el de Alba, no pudieron pasar á reforzar el ejército del Maestro, y los

(1) En esta ocasión opinamos que se cortó y destruyó el puente de Mantible ó de Alconetar, por ser uno de los pasos del Tajo que comprometían al Clavero.

dos regresaron á Coria, cuya ciudad quedó empeñada en poder del Conde de Alba, por el sueldo de sus gentes ó indemnización de gastos de guerra.

Pasados estos acontecimientos, la Duquesa de Plasencia D.<sup>a</sup> Leonor Pimentel, deseando el mismo Maestrazgo para su hijo D. Juan de Zúñiga, que aun era niño, envió contra el Clavero 600 caballos y 1000 infantes. El Clavero, viéndose falto de gente por el mucho tiempo que había durado el cerco, y bajas que le habían causado, concertó con la Duquesa que el Castillo se pusiese como en depósito.

La misma Duquesa, que era mujer varonil, se presentó en Alcántara á tratar sobre el asunto, con lo que se suspendieron las guerras, y el Clavero permaneció en Alcántara donde con cuatro criados suyos, hombres de extraordinario valor, entró una noche en el Castillo y se apoderó de él, echando del mismo á los que le custodiaban y le tenían en depósito.

Una vez posesionado del Castillo hizo juntar los Caballeros y Religiosos de su parcialidad en el Convento que estaba en el mismo Castillo, y allí, en dos palabras dieron sentencia de destitución del Maestrazgo contra D. Gomez de Solís, y eligieron por Maestro al Clavero. Ya Maestro recobró por fuerza de armas, y en muy poco tiempo, todas las fortalezas de la Orden, escepto la de Magacela que la tenía Francisco de Solís, sobrino del D. Gomez, y la de Benquerencia que la tenía Diego Cáceres. Por este tiempo fué cuando le llamó el Duque de Medina-Sidonia para el desafío contra el Marqués de Cádiz, hecho famoso del que ya nos ocuparemos en la biografía de otro célebre placentino llamado el Bezudo.

Poco tiempo después de estos acontecimientos murió el destituido Maestro D. Gomez de Solís, en Magacela, en el año de 1473. Cuando lo supo el Clavero quiso robustecer su derecho con una nueva elección que se verificó, y nuevamente fué elegido por la mayoría de los Caballeros y Freiles de la Orden, en la Iglesia mayor de Alcántara, siendo aprobada esta elección por el rey D. Enrique IV, y confirmada por el Pontífice Sixto IV.

Las guerras sobre el Maestrazgo continuaban muy encendidas, y estando el nuevo electo Maestro, ó fuese el Clavero, en gran pujanza contra sus enemigos, ocurrió que el Francisco Solís, hermano de Pedro Pantoja, y sobrino del ya ex-maestro D.

— 2 —

moderno, creo correspondiente con la solemnidad de este acto el convertir vuestra atención hacia los conceptos fundamentales de nuestra edad, demostrando la poesía en ellos contenida, cuyo rigor promete aspectos nuevos al arte, como los dió en tanto número á la ciencia, así que pasen de las regiones donde brilla la luz de las ideas á las regiones donde arde el calor del sentimiento y de la vida.

Difícil tarea ciertamente de acreditar de poética una edad notada de prosaica por sus achaques políticos y sus tendencias á la economía y á la industria. Valor he menester para confrontar las barbacanas de feudal castillo, con los hilos de industrioso telégrafo; y el campo de los torneos, donde alardean los caballeros, y piafan los caballos, y relucen las armas, y luchan las fuerzas, y braman las muchedumbres, y ondean las divisas, y sonrien las damas, con esos almacenes de nuestras Exposiciones universales, donde silban las máquinas, y hierven las calderas, y giran las ruedas, sosteniendo porfías del trabajo, más útiles, pero no más hermosas, que los cruentos empeños de la guerra. Conozco la dificultad en toda su extensión, y la acometo con todo mi ánimo, lastimado sólo de que no plegue al cielo darne fuerzas bastantes á sostener la verdad de mi tesis y á medir la altura de mi siglo.

Al mentar el espíritu de este nuestro tiempo, ¿mentamos esencia real, ó mera abstracción? Preguntas de este linaje asoman á las mientes, no ya tratándose de tal ó cual determinación del espíritu, sino tratándose del espíritu humano en sí mismo. Que sentimientos é ideas se refieren á impalpable é invisible unidad interior, en la cual residen todas nuestras facultades intelectuales y morales, así las energías del albedrío como los pensamientos de la razón y los juicios de la conciencia, principio evidéntísimo por toda nuestra naturaleza revelado y sólo contradicho en escuelas incompletas, que ponen el humano criterio en la falacia y grosería del sentido. Todo cuanto tiene contenido infinito no puede caber en la reducida experiencia, sino en otro infinito, en la idea. Mas la sencilla observación demuestra que ideas y sentimientos y

— 3 —

voluntades se modifican profundamente en el tiempo y en el espacio, al influjo del hogar, del lenguaje, de las relaciones múltiples que completan y dilatan á una nuestra vida. Existe, pues, el espíritu de un siglo como existe el espíritu de un pueblo; que perdurables el sentir, el pensar y el querer, cambia por las leyes de la variedad su modo de ser al movimiento de los sucesos y al poder de las transformaciones.

Renúevanse en el cuerpo humano de tal suerte los átomos, que toda nuestra sustancia varia en el discurso de brevísimos períodos, como en el cuerpo social se renuevan de tal suerte las ideas, que cada cincuenta años unas generaciones maldicen de otras generaciones, á veces con notoria injusticia. Nada inmóvil bajo el cielo. Esa China ideada inerte por la inocencia y la ignorancia de la antigua historia, hoy aparece á nuestra crítica con irrupciones, con dolores, con guerras religiosas, con feudalismo y monarquía, con sacudimientos periódicos, con tumultos plebeyos, con los mismos huracanes que han trastornado nuestra atmósfera y los mismos terremotos que han subvertido nuestro suelo. Si cada siglo no tiene su espíritu propio, su unidad de pensamiento, explicadme por qué los estoicos perseguidos, acosados, proscritos en el siglo primero, reinan con verdadera soberanía en el siglo segundo, é inundan su ciencia así al imperio como al derecho romano; explicadme por qué á la idea de la unidad imperial, que duró tanto tiempo, sucede á fines del tercer siglo aquella tendencia invencible á dividir las fuerzas, á separar las regiones, á extender las tribus, á erigir ciudades frente á ciudades, y pueblos frente á pueblos, tendencias precursoras de la anarquía germánica; explicadme por qué, después de haber subido toda la esencia del paganismo á la cabeza de un solo hombre que reabre los templos y reanima los oráculos, la idea nueva se apodera de otro hombre que arranca el tirso violentamente á las manos de los sacerdotes y la corona á las sienes de los senadores, para compelerlos á hincarse, mal de su grado, ante la cruz que vencia al eterno capitolio; explicadme por qué, allá en la octava centuria,

Gomez, que tenia la fortaleza de Magacela, se la ofreció con trato doble, ó fuese con la condicion de que el Clavero, ó fuese el ya Maestre, le diera por mujer una hija suya bastarda, y 300,000 maravedises de juro, y á su hermano el Pedro Pantoja, la Encomienda y fortaleza de Piedra Buena. El Clavero aceptó el partido, aunque sus amigos le advirtieron no creyese al Francisco Solís.

Pasó al Castillo de Magacela, y su futuro yerno le hizo buen recibimiento, aunque no dejó entrar con él sino solo á seis hombres, y esos sin armas. Llegada la hora de la cena el Clavero se sentó á la mesa, y el primer servicio que le pusieron fueron, entre dos grandes platos de plata, unos gruesos y fuertes grillos de hierro, y á seguida salió el yerno con soldados que tenia escondidos y le aprisionaron. Viendo el Clavero la pérfida traicion de que era víctima, dijo al Francisco Solís: *¿Qué es esto, hijo mio? ¿Es este hecho de hidalgo, como vos lo saís?* á lo que el Francisco le respondió: *Padre saís vos del diablo, que mio no lo sereis.*

(Se continuará.)

LA USURA.

UNA HISTORIA COMO HAY MUCHAS.

Continuacion.

Los dias se suceden con estraña rapidez, y antes que el desgraciado comerciante hubiese tenido tiempo de pensarlo, pasó un año y se halló con una dea la mayor de la que habia contraido.

Esto le espantó. Sin embargo, aun tuvo esperanzas.

—Trabajaré con afan, se dijo, economizaré, inventaré nuevas especulaciones, y podré pagar.

Mas ¡ay! ¡vana ilusion! si en el año primero no habia logrado solventar su deuda, ¿cómo en el segundo, siendo doble ésta, iba á poderlo conseguir?

Trabajó mucho, pasó interminables noches en vela haciendo cálculos, formando números, pero todo era inútil.

La suma que debia pagar era superior, y con mucho, á los ingresos que podia adquirir.

¡Ni aun para cubrir la mitad del rédito, alcanzaba el producto de tanto afan!

Habló de ello á Martorrell, pero éste se encogió de hombros, y solo contestó:

—Eso no es cuenta mia.

D. Pedro suplicó, rogó, hizo nuevas promesas y solo pudo conseguir que aquel hombre tomase todo el fruto de sus trabajos y desvelos de un año entero, y que el pagaré firmado anteriormente se renovase con mas onerosas condiciones.

El infeliz empezó entonces á conocer la verdad, y á sentir en su garganta aquella presion que le ahogaba.

Ana y su madre le consolaron haciendo lucir de nuevo ante sus ojos la luz de la esperanza, aunque débil y vacilante ya.

Las dos mujeres que rivalizaban en virtud y amor, quisieron rivalizar tambien en valor y abnegacion.

Se privaron de las cosas mas necesarias á la vida, se dedicaron á las faenas mas rudas, hasta escasearon su modesto alimento para ayudar al infeliz D. Pedro!

Julio tambien deseó contribuir de algun modo á la salvacion de su padre, y todo el tiempo que sus estudios le dejaban libre, lo dedicaba á llevar los libros y la correspondencia, evitando así un gasto inútil en su pequeña tienda.

¡La suerte, sin embargo, no quiso favorecer aquellos esfuerzos!

¡La fortuna, como los volubles y falsos amigos, vuelve la espalda al desgraciado!

El aire de tristeza que se advertia en D. Pedro, la angustiosa preocupacion que habia llegado á dominarle, alejaron de su casa á sus antiguos parroquianos, y empezaron á minar la seguridad que

esta habia inspirado hasta entonces á sus correspondientes. Algunos alejaron de ella sus fondos, otros la retiraron su confianza.

¡La escala de la desgracia es muy rápida al bajar! Sus peldaños son muy pendientes y resbaladizos! Cuando llegó el plazo estipulado entre Martorrell y D. Pedro, éste solo habia podido reunir una corta cantidad para entregarla á aquel, en pago de los réditos vencidos.

Martorrell no se conformó, y amenazó con acudir á los Tribunales si en el término de dos dias no se le satisfacía enteramente.

¡La aficcion de aquella familia no tuvo límites? ¿qué iban á hacer? ¿qué partido podian tomar?

D. Pedro con la cabeza caída sobre el pecho, perdido el valor, convencido de la inutilidad de sus esfuerzos, abandonado su mostrador, lloraba como un niño en medio de su desesperacion. Lloraba su porvenir destruido, su nombre cubierto de vergüenza, su buena fe puesta en duda! Lloraba veinte años de trabajo perdidos en un solo dia!

Su pobre esposa gemia á su lado sin atreverse á pronunciar una palabra, y sus hijos desesperados, no hallaban un consuelo para combatir aquel dolor.

De pronto Julio se levantó, hizo una seña á su hermana, y ambos salieron de la habitacion.

—Ana, dijo el jóven con afan, he hallado un medio para salvar á nuestro padre!

—¿Cuál? preguntó ella con ansiedad.

—Escucha: hace mucho tiempo que nuestra madre ha ido depositando en casa de un Notario, pequeñas cantidades hasta reunir seis mil reales para librarme de la suerte de soldado. ¡Ella en su turbacion acaso no ha pensado en esto! acaso duda en este instante en que se decide mi porvenir, entre el esposo á quien ama y el hijo á quien idolatra.

—¿Y bien?

—Yo tengo los recibos, los sacaré en su nombre y los llevaré á Martorrell.

—¿Y si por desgracia hoy?

—Cumpliré mi suerte!

—¿Y si Martorrell no cediese?

Julio bajó la cabeza sin saber que responder.

—Escucha, dijo Ana, yo tambien puedo hacer algo.

—¿Tú!

Tambien nuestra pobre madre, con su previsora ternura, hace mucho tiempo, y poco á poco, ha ido formando mi canastilla de novia. ¡Seis ú ocho años de trabajo la han hecho valer mucho! Hoy tambien me desharé de ella y de algunas alhajas que debia lucir el dia de mi boda.

—¿Y si Jorge?

—¡Calla, murmuró Ana, conteniendo en vano una lágrima: ¡calla! no hables ahora de mi casamiento. ¡Dios sabe si es ya imposible!

Los dos jóvenes quedaron un momento de silencio.

—Con todo esto, dijo al fin Ana, podemos reunir hasta diez mil reales, y con esta suma tal vez ese hombre quedará satisfecho por ahora y no procederá contra él.

—¡Oh! ¡sí! ¿cómo ha de exigir mas? ¿no le ha entregado ya todo el fruto de sus dos años enteros.

Los jóvenes sintieron que una dulce alegria premiase su sacrificio. Iban á salvar á su padre, á verle de nuevo tranquilo y contento! Esta idea les halagaba, esta creencia les fortalecia.

(Se continuará.)

SECCION DE NOTICIAS.

Segun refiere un colega, momentos despues de pasar por Villalba el tren-correo de Madrid hace pocos dias, fué recogida de entre los rails por un peaton una niña recién nacida á quien su madre habia dado á luz en el tren arrojándola despues sobre la via.

El angelito se salvó milagrosamente y varios

empleados se disputan la preferencia de prohiarla. Mentira parece que haya madres capaces de cometer crimen semejante.

El núm. 979 de nuestro colega el *Amigo de Cartagena* ha sido denunciado por el fiscal de imprenta.

—Sentimos de todas veras el contratiempo y le desamos la absolucion.

El 13 de Abril pasó á mejor vida en Madrid la Exma. Sra. Doña Luisa Fernandez de Córdoba, Marquesa de Zugasti, hermana del Sr. Marques de Mirabel, á cuyo dolor y al de su ilustre familia nos asociamos.

El 20 del pasado mes se abrió al servicio publico la seccion de Zafra á Llerena del ferro-carril de Mérida á Sevilla.

En la última semana pasó la revista de Inspeccion semestral al Cuadro del Batallon de Reserva de Plasencia, el Coronel, jefe de la 47ª media Brigada D. José Maturana.

De las cuantiosas limosnas dejadas por D. José de la Cámara, vecino de Madrid, á los hospitales han sido destinados, por gertiones debidas al Exmo. Sr. D. Joaquin de Vera 40,000 rs. á las atenciones mas urgentes del hospital de Plasencia, á juicio de las HH. de la caridad.

Celebramos tan caritativo desprendimiento y deseamos tenga muchos imitadores.

Se encuentran vacantes en la provincia de Cáceres, las escuelas de niños de Jaraicejo, Garganta y Torquemada, Robledillo de la Vera, Cabañas, Mesas de Ibor, El Campo, La Granja, La Pesga, Casares, Valdastillas, Nuñomoral, Cabezo, Estorninos, Morcillo, Ribera-Obeja y Alia.

Segun las cuentas presentadas al Sr. Gobernador civil de la provincia de socorros para los inundados de Alicante, Murcia y Almeria, los donativos de particulares han ascendido á 80,757 rs. 24 céntimos y ropas nuevas y usadas que han sido remitidas á su destino ocupando esta provincia un lugar distinguido entre las mas caritativas.

En las puertas de todas las iglesias de esta Ciudad, en los postes de la plaza y en alguna esquina, hay fijo un anuncio referente á una solemnidad religiosa que se llevará á cabo el 2 de Mayo en la Iglesia del Cementerio público; en el orden que espone de funcion, dice el anuncio que despues de la misa, habrá *procesion de difuntos* ¡Tendrá que ver!!

El miércoles próximo pasado falleció el virtuoso y venerable cura párroco de la iglesia de Santa Maria D. Antonio Rosado.

Acompañamos á su afligida familia en tan profundo dolor.

En el dia de hoy se verificará el enlace de nuestro particular amigo D. Lorenzo Fernandez, del comercio de esta Ciudad, con la simpática Srta. D.ª Arsenia Benito, apadrinando á los contrayentes D. Tomás Medina y Muñoz, y su Sra. Madre. Deseamos á los jóvenes esposos una eterna luna de miel.

Tratábamos de contestar á *El Extremeño* por su sistemático insistir en que la Comision Provincial de nuestra Diputacion habia desatendido algunos preceptos legales, en el asunto (Solís) é ibamos á ponerle al corriente de nuestras no-

ticias privadas referentes á que el Solís habia acudido con tiempo y á la Excm. Audiencia, en cuyo alto Tribunal tuvo su reclamacion el mismo resultado que en los anteriores; cuando nos encontramos con una carta de D. Matias de Matias que viene á confirmar nuestras privadas noticias, por manifestacion del mismo Solís; por lo que retiramos nuestros antecedentes y damos cabida á los puntos mas culminantes de la carta y que mas se relacionan con la cuestion, no haciéndolo con toda, como su autor nos suplica, por su mucha extension. Dice la carta: Sr. Director del *Extremeno*. Muy Sr. mio: «He visto en el núm. 25 de su periódico un suelto que ocupándose de mi humilde persona y de otras para mi muy dignas y respetables, no puede quedar sin la correspondiente refutacion, siquiera sea para restablecer en su verdadero lugar, los hollados fueros de la verdad y de la Justicia; por lo cual le he de rogar dé cabida en su número inmediato á las siguientes líneas, en justa compensacion al ataque que en aquel se nos dirige y que pasado en silencio justificaria su narracion.

Es verdad efectivamente que el que suscribe fué incluido en las listas electorales para compromisarios de Senadores, habido en cuenta lo dispuesto en el artículo 25 de la ley electoral de 8 de Febrero de 1877.

Y fui incluido por que como se comprende que un individuo mayor de 18 años, que este casado ó emancipado legalmente ó por otras circunstancias pueda ejercer y tenga derechos civiles, sin que á la vez los tenga políticos? Y no solo nuestras leyes civiles reconocen en mi capacidad para ser considerado como mayor de edad, por tener 24 años cumplidos, ser casado y emancipado legalmente, y uno de los primeros contribuyentes; si no que nuestras leyes político-administrativas tambien me conceden el derecho de vecindad, segun el artículo 12 de la ley Municipal. Fundado en tales consideraciones sin duda, el muy digno y respetable Ayuntamiento que hoy felizmente dirige la administracion municipal de esta Villa, cumpliendo a la letra con el precepto legal de dicho artículo 25 en el que nada habla de la mayor edad, para ser incluido en las listas, concedió, ó mejor dicho reconoció, confirmó, al que suscribe, el derecho electoral, que ya

anteriormente sin oposicion de Solís ni de nadie ejercitara, en estas y otras clases de elecciones, y el Alcalde informó, lo que es verdad y á nadie se le oculta tal y como queda expuesto; asi como la muy dignisima Comision provincial, compuesta no solo de nuestro paisano y muy querido amigo representante de este distrito D. Augusto Monge, si no de otros tambien, muy dignos y entendidos diputados; teniendo en cuenta las atendibles circunstancias expuestas en su acuerdo, resolvió, como en el mismo aparece.

Ahora bien; el Sr. Solís reclamante, supo muy pronto en seguida precisamente la resolucioñ recaida, el 14 de Febrero último á su impropcedente reclamacion dealzada, y tanto es asi, que al notificarle dicha resolucioñ en esta Villa, manifestó en la Secretaria á presencia de varias personas «que á buena hora lo participa el Sr. Gobernador, para si él con tiempo no hubiese alzado á la Audiencia, como ya lo habia hecho, en cuanto lo supo estando él en Cáceres antes del 20 del mismo mes.»

La consecuencia que se figura en el párrafo 4.º de dicho suelto, no es exacta, pues cuando se le notificó al Sr. Solís, manifestó en el acto «estar conforme y seguro de que el retraso no pendia de la Alcaldia ni Secretaria, pero que ni en la Comision provincial, sino en los tres dias que van del 18 al 21 que precisó el Gobierno de provincia para comunicarlo.» Por lo demas sabe bien el Sr. Solís, que de cuatro ó cinco reclamaciones que presentó, todas fueron atendidas por que fueron legales; y lo mismo de seguro hubieran hecho con la presente, si hubiese sido razonable, justo y legal, que al fin y al cabo sentada jurisprudencia, si otro elector amigo suyo se hallaba en igual caso le serviría el mismo precedente.

Solo me resta advertir al *Extremeno*, que en adelante coja con algun cuidado y precaucion, los rumores que le lleguen de esta, pues le basta y le sobra si quiere atender los de esa localidad, y no publique sin estar muy segura, malévolas insinuaciones que siempre desprestigian y causan efecto entre los no enterados, ni conocedores de las cuestiones; pues estamos decididos, no solo á cantar claro y alto, y á acudir al terreno donde se nos provoque, sino tam-

bien á llevar ante los Tribunales á todo calumniador.

Da á V. anticipadas gracias por su esquisita amabilidad y fina atencion al insertar estas líneas, en justa reparacion del efecto causado, y que las motiva, el que así lo espera y se repite de V. atento S. S. Q. B. S. M.

Matias de Matias Sanchez.

**EXTRANGERO.**

En la república americana de Bolivia, aliada del Perú en la guerra contra Chile, ha estallado un movimiento susurreccional, debido como el último del Perú, al influjo que las incesantes derrotas han ejercido sobre el espíritu público. Entretanto la escuadra chilena bloquea el puerto militar peruano del Callao; habiendo sido además batidas nuevamente las tropas aliadas por las chilenas en Sorata.

Parece ya seguro que Rusia y China se declararán la guerra. Los aparatos que se llevan á cabo por una y otra nacion son considerables.

Segun tenemos entendido, el Nuncio de Su Santidad ha pedido al Gobierno Español, por encargo del Papa, locales para los Jesuitas expulsados de Francia, que quieran establecerse en España.

La consecuencia del triunfo obtenido por el partido liberal inglés en las últimas elecciones, la Reina ha encomendado la formacion de nuevo Ministerio á Gladstone, jefe de dicho partido, habiendolo ya constituido.

**CONOCIMIENTOS UTILES.**

*Barniz para los objetos de hierro y acero.*—Este barniz que impide la oxidacion de espresados objetos, sin quitarles el brillo del pulimento ni alterar en nada su aspecto, por que es transparente se confecciona disolviendo en cantidad suficiente de espíritu de vino, diez partes de granos claros de mastice, cinco de alcanfor, quince de sandaraca y cinco de resina elemi; una vez disueltas las sustancias, se aplica en frio, con un pincel.

PLASENCIA, IMPRENTA DE RAMOS Y LEON.

**ANUNCIOS.**

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA. Se suscribe á estas importantes publicaciones en la Administracion de este periódico.

EL ECO LUSITANO SEMANARIO CIENTIFICO-LITERARIO Y NOTICIAS

Este periódico se publica los dias 1, 8, 16 y 24 de cada mes. PRECIOS DE SUSCRICION.—En esta Ciudad un trimestre 8 rs.—Fuera de esta poblacion 9 rs.—Extranjero y Ultramar 18 rs. Pago anticipado en libranzas ó letras de fácil cobro. La correspondencia al Administrador de este periódico, Plaza Mayor, núm. 8.

**IMPRENTA DE RAMOS Y LEON.**

Los dueños de este establecimiento tipográfico ponen en conocimiento de sus constantes favorecedores que han trasladado su obrador á la calle de Zapateria, 22, donde serán servidos toda clase de impresos con prontitud, exactitud y economía. Como prueba de ello un ciento de papeletas de apremio 2 rs.; un millar 12 rs.—Filiaciones 12 el 100, y sueltas 5 cénts.—Fés de vida 8 rs. 100, y sueltas á 3 cénts. de pta.—Libramientos, cargarémes y cartas de pago á 8 rs. 100; y 3 cts. uno.

**ASOCIACION AGRICOLA.**

Auxilios mútuos de labradores españoles en las pérdidas de sus ganados de labor, acarreo, silla y recreo. La delegacion para este partido, está establecida en Plasencia plaza mayor núm. 8 donde se entregarán reglamentos á quien lo solicite.

OBRAS LITERARIAS DE D. ALEJANDRO MATIAS. MI AURORA.

Poema Sacro-filosófico en variedad de metros. Consta de dos tomos en 8.º.—Precio de la obra 20 rs. en esta Ciudad.

LAS SIETE CENTURIAS DE LA CIUDAD DE ALFONSO VIII.

Recuerdos históricos de la M. N. y M. L. Ciudad de Plasencia, desde los tiempos de su fundacion hasta el presente siglo. Consta de un tomo en folio, edicion de lujo.—Precio 24 rs. tomada en esta Ciudad, casa del autor, donde se espenderán las dos obras anunciadas.